

manqué d'en signaler la présence. Ces hommes de Serinya (Magdalénien) réalisent un type humain nouveau, supérieur aux types antérieurs, et rentrant dans le type de l'*Homo sapiens* actuel (race de Cro-Magnon) Peut-être les indigènes vivaient dans un état de civilisation voisin quand les premiers grecs phocéens débarquèrent pour fonder la Paléopolis d'Ampurias.

Un Idioblasto Pétreo (Célula Pétreo) Singular

por el

P. Jaime PUJULA, S. J.

En Histología vegetal recibe el nombre de *idioblasto* un elemento de carácter peculiar, distinto de los que le rodean en el tejido. Por lo mismo resalta mucho. Son muchos los elementos que pueden presentarse bajo la forma de *idioblasto*. Y así se habla de idioblastos *taníferos*, *crystalíferos*, etc.

En el tejido parenquimatoso del mesocarpio del dátil (*Phoenix dactylifera*, L.), encontramos a poco, en una preparación del P. Marciano TRUJILLO, S. I., discípulo nuestro, una célula parenquimatoso, transformándose en célula *pétreo* o *braquiesclerito*, que nos llamó poderosamente la atención por dos conceptos. Primeramente, por su magnitud; pues sus dimensiones eran verdaderamente gigantescas (figura), como que en su interior podrían albergarse cuatro o cinco células parenquimatosas ordinarias. Además, por su contenido; porque en su jugo celular, muy abundante, aparecía un haz de *ráfides*.

En cuanto a la naturaleza de la célula pétreo, el idioblasto en cuestión debe ser considerado como un braquiesclerito incipiente, dado que los poros ramificados (figura) solo comienzan a esbozarse. Esto hace que el borde interior de esta célula idioblástica se ofrezca como festonado (figura), con salientes más o menos notables.

La significación fisiológica de este idioblasto la hemos de sacar de leyes generales, ya que ningún experimento fisiológico era posible en el

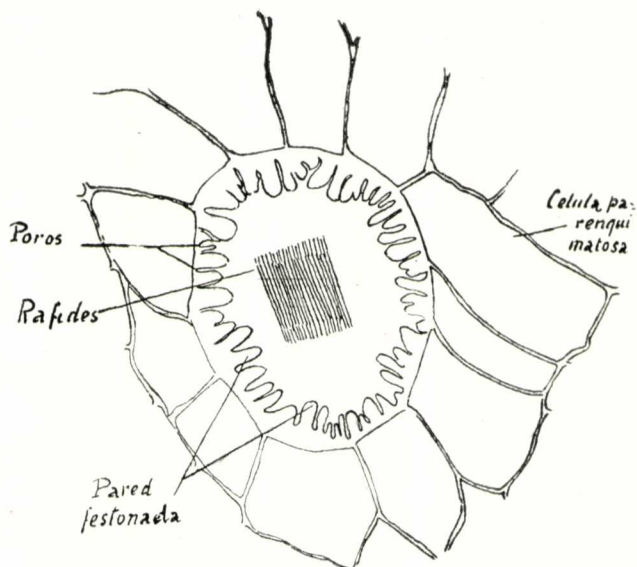


Fig. Idioblasto pétreo
(aumento: 500)

mismo elemento encontrado. Ni hemos hecho alguno en otro material, que quizás inútilmente hubiéramos buscado, para deducir esta función, siquiera por argumentos de analogía. Creemos, pues, que el fin principal de esta gigantesca célula pétreo en formación es prestar apoyo a las células parenquimatosas que la rodean; como sucede con los grupos de células pétreas del mesocarpio de la pera. Su función, por consiguiente, sería mecánica; y ayudaría seguramente a ella la presencia del haz de ráfides; sobre todo, si se tiene en cuenta que la célula pétreo, una vez bien diferenciada histológicamente como elemento mecánico, apenas tiene cavidad. Porque ésta, muy grande al principio, es poco a poco invadida por el engrosamiento de las paredes, que constituyen un fuerte punto de apoyo local a las células parenquimatosas, delgadas y muy jugosas ordinariamente.

Finalmente, la circunstancia de hallarse en formación el idioblasto que ocasiona esta nota, en fruto de este tiempo, se explica o por que el dátil aquí (Barcelona) nunca llega a madurar, o acaso porque el frío prematuro de este año ha paralizado la actividad vital.